

## Del cuaderno de notas

*Marcos Lijtenstein*

*“(...) En broma como es sabido, puede decirse hasta la verdad.”*

S. Freud.

“De Guerra y muerte.” Temas de actualidad. II (1915)

*El humor quiere decirnos: “¡Mira, ahí tienes ese mundo que te parecía tan peligroso!, ¡no es más que un juego de niños, bueno apenas para tomarlo en broma!”*

S. Freud

El humor (1928)

Fiesta del sentido común

Ser imprudentemente sensato y prudentemente insensato

Del Presidente:

*Iniciaremos la sesión dando salida a los asuntos entrados, lo que nos permitirá enseguida dar entrada a los asuntos salidos.*

Al Presidente,

Invitaciones y reconocimientos:

No engolosinarse, son al cargo, no a la persona.

Consejo para sobrevivientes:

Cuando llegue, conservar la calma y mantenerse distraído.

Para la gloria postrera, sea o no dulce

Haber accedido con dignidad –o sea, sin exageración– a una calificada condición de ex.

Algo así como: al fin **es** lo que **ex**.

Recuerdo, si bien para el caso extrayéndola de su contexto una observación de José Santos González Vera, el narrador chileno: “Bueno... –dijo el médico y se puso de pie– Hice otro tanto, le di las gracias y salí con Segundo, a quien el doctor con su indiferencia, había convertido en hombre abstracto”.

(Cuando era muchacho, Cap. 55)

Aprovecho para rendir homenaje a un libro, en su casi centenario –en 1902 se realizó la primera edición–. Se trata de la novela “Amor y Pedagogía”, de Miguel de Unamuno.

Es contemporáneo de aquella singular aventura freudiana constituida por tres textos, dedicados a los Sueños, a la Psicopatología de la vida cotidiana, al Chiste. Ni qué decir que no son excluyentes de otras contribuciones, como los Tres ensayos de Teoría sexual.

La obra es cruel no por regodeo del autor, sino por la índole del asunto, también encarado con humor.

Un hombre quiere constituir pareja para engendrar un hijo al cual consagrarse y convertirlo en un genio.

El hijo llega, la desdichada madre, la hermanita, el desorientado padre que no halla guía en lo que le dice su maestro, el renovado deseo vital de pareja...

Se encontrarán apasionados reclamos de amor desoído. El psicoanalista volverá a confrontarse con la razón de ser de su disciplina. El historiador de las ideas nos ilustrará sobre el porqué de esa producción a comienzos de siglo, de este siglo que ya está a punto de ser aquel.

Nuestra generación del **fax** debe precaverse: lo que empezó muy bien, puede deslizarse muy mal, hacia una renovada ideología fascista.

Nuestra querida Asociación contrajo hace ya años, una deuda colectiva, institucional, que permanece, por fuera de indiscutibles esfuerzos individuales.

Parece ser que la institución creyéndose plenamente de vuelta cuando todavía quedaba para no dar por completada la ida emprendió un cambio de paradigmas y – como en las guardias militares– de contraseñas.

Observando desde el mirador de la teoría de la libido, puede advertirse que la misma sede que cobijó una noche los pechos buenos y los malos de Melanie Klein, amaneció custodiando el falo de Jacques Lacan.

¿Qué sucedió? No se sabe, al desconocerse lo que esa noche de la mudanza soñó esa sociedad.

No tardó en correr mucho tiempo para que se comprendiera, en estimulante encuentro del amor y la lucidez, que afortunadamente se podía recurrir a las enseñanzas de Sigmund Freud, a quien se develaría el enigma de los sueños institucionales de nuestra querida Asociación.

Que no tarde el tan esperado e-mail.